Ayunos públicos
Leyes y tradiciones

Capítulos

1. Ayunando 3
2. Los cuatro ayunos 6
3. El ayuno del diecisiete de Tamuz 7
4. Las tres semanas 10
5. Tish'á beav 11
6. Otros ayunos públicos 16
7. Ayunos Individuales 18

XVII.
Ayunos públicos

1. Ayunando

Como expresión de piedad, el ayuno se remonta a la antigüedad. Abstenerse de comida y bebida era visto, además, como una forma de inducir susceptibilidad a visiones y sueños en los que se tenía acceso directo a las realidades del mundo espiritual (Interpreter's Dictionary of the Bible, entrada "Fasting"). Alternativamente, ayunar podía ser un signo de dolor; una persona que se sentía alienada de Dios no comía a causa de su desasosiego. En algunos casos, abstenerse de consumir carne y bebidas era prescrito como una preparación para una comida sagrada (Smith, Religion of the Semites, p. 134).

En tiempos bíblicos, se declaraban ayunos cuando el peligro acechaba, o como una llamada pública a la penitencia y una oportunidad de adoración y oración (Ester 4:3, Nehemías 9:1, Joel 2:15, Jonás 3:5). El ayuno era una señal de duelo cuando ocurría una calamidad. Y también era considerada una práctica ascética entre otros ritos de purificación (Hastings, Encyclopedia of Religion and Ethics, entrada "Fasting").

Dado que no hay un movimiento ascético en el judaísmo (Moore, Judaism, 2:263 ff), el ayuno judío era más bien una manifestación de piedad que surgía de un deseo de vivir meritoriamente de acuerdo con el énfasis ético de la Biblia. De ahí la elección de Isaías 58 como la haftará para Yom Kippur. De acuerdo al Talmud, en los días de ayuno un anciano se dirigía a la gente diciendo: "Mis hermanos, no es el sayal ni los ayunos los que causan el perdón, sino el arrepentimiento y las buenas obras. Esto aprendemos de la gente de Nínive ya que no se dice que Dios vio su sayal y sus ayunos, sino que 'Dios vio sus obras, que habían tornado de su mal camino.' [Jonás 3:10]" (Bavlí Taanit 16a).

El judaísmo incluye tres tipos de ayunos:

1. Ayunos estatuarios públicos
2. Ayunos públicos declarados en ocasiones especiales
3. Ayunos privados

Existen **seis** ayunos públicos estatutarios:

Yom Kippur es el más importante y prominente de estos ayunos públicos, perteneciendo a una categoría por sí mismo dado que es el único ayuno explícitamente ordenado por la Torá.

Los otros cinco ayunos públicos estatutarios, a pesar de ser mencionados en la Biblia, [1]fueron establecidos por los Sabios:

- **El Ayuno de Ester ya ha sido discutido (vide supra PURIM)**
- **Tishá' Beav**
- **El decimoséptimo día de Tamuz**
- **El diez de Tevet**
- **El Ayuno de Guedalia**

*Adicionalmente, ayunos públicos eran a veces decretados por las autoridades religiosas en respuesta a calamidades o decretos gubernamentales que amenazaban a la comunidad judía (Maimónides, Hiljot Ta'aniyot 1:4; Shulján Aruj Oraj Jaim 576) .

Ayunos Privados

Los ayunos privados pertenecen a dos clases:

- Ayunos especiales que el individuo hacía votos de cum plir en tiempos de peligro o como un acto de piedad (Shulján Aruj Oraj Jaim 563, 568, 569, 578, 288).

- Ayunos que tradicionalmente asociados con algunos eventos en el ciclo vital, como el ayuno del novio y la novia el día de su boda (Maguén Avraham 1 sobre Shulján Aruj Oraj Jaim 573), o el ayuno en el día del aniversario de la muerte de un padre (Shulján Aruj Oraj Jayim 568:7-8 y Ramá sobre Yoré Deá 402:12).

Los cuatro ayunos públicos están todos conectados con la destrucción de Jerusalén y de Jerusalén y la pérdida del Estado judío. Sin el anhelo de retornar a Israel que era alimentado por estos ayunos, la memoria de estas instituciones se hubiera opacado. El duelo por Jerusalén preservó el anhelo del pueblo judío por la restauración de la ciudad santa, fortaleció su consciencia histórica, y mantuvo vivo el lazo que los ataba a su pasado.
He aquí que la restauración de Israel en nuestros tiempos resultó de aprovechar las energías que habían sido guardadas en el alma judía por siglos. Como días de duelo nacional, los cuatro ayunos públicos todavía sirven para evocar las calamidades que le han ocurrido a la nación judía, haciendo a cada generación partícipe de estas desgracias (Maimónides, Hiljot Ta'aniyot 5:1).

[1] Zacarías 8:19. Vid infra, num. 2 "los cuatro ayunos"

El doctor Robert Gordis sugiere que existe una dimensión universal para estos cuatro ayunos públicos. La expulsión de la tierra santa fue entendida como un retribución a los hijos de Israel por su falta de fe en las enseñanzas de la Torá. Su restauración fue igualmente prometida si cambiaban su conducta.
Las lecciones que enseñan los cuatro ayunos robustecían la fe de Israel en que Dios controla la historia, y especialmente en Su preocupación providencial por el destino del pueblo judío. Esto enfoca nuestra atención en las esperanzas mesiánicas de toda la humanidad, las cuales han sido integrales para el judaísmo desde antaño (ver Gordis, Judaism for the Modern Age, p. 207).

El triste pero hermoso poema cantado en Tish'á Beav צִיּוֹן לֹא, enumera las cosas que lamentamos en conexión con la destrucción de Jerusalén. Una de éstas es לְלֹא הֶשֵּׁרֶא דְּמֻשְׁלָּע.
Lloramos por la desecración del nombre de Dios que resulta de la iniquidad humana, y oramos por el fin del exilio el cual será también el fin de גלות הַשְּׁכִינָה)Maimónides, Hiljot Ta'aniyot 5:1; Munk, World of Prayer 2:137; Greenstone, The Jewish Religion, p. 115).[2]

2"Galut Hash.shejiná"- el exilio de la presencia de Dios. Maimónides (Hil. Ta'aniyot 5:1) dice: "Hay días en que todo Israel ayuna por las castástrofes que ocurrieron en ellos, a fin de despertar los corazones y abrir los caminos del arrepentimiento. Y que esto sea un recordatorio de que nuestros malos actos y los malos actos de nuestros ancestros -que son como nuestros actos de hoy- causaron estas aflicciones para ellos y para nosotros. Y que a través de este recordatorio volvamos al camino correcto, como está escrito: 'Y confesarán su iniquidad y la iniquidad de sus ancestros...' [Levítico 26:40]."

2. Los cuatro ayunos

> "**Así dijo el Señor de los Ejercitos: 'el ayuno del cuarto [mes], el ayuno del quinto [mes], el ayuno del séptimo [mes], y el ayuno del décimo [mes] se convertirán para la casa de Judá en alegría y regocijo y en fechas auspiciosas.'**" (Zacarías 8:19).

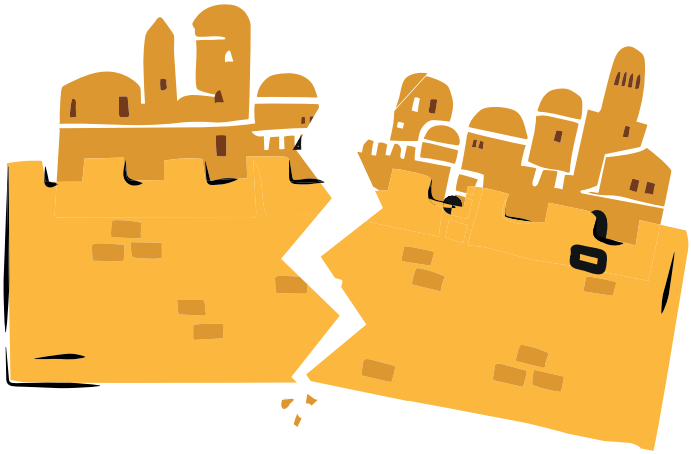
El Talmud y los códigos enumeran una larga lista de ayunos (Shulján Aruj Oraj Jaim 580:2). Todos estos eventualmente dejaron de ser observados (ibid Maguén Abraham) con la excepción de los cuatro ayunos y el ayuno de Ester. Los cuatro ayunos mencionados por Zacarías son interpretados por el Talmud de la siguiente manera:

El ayuno del cuarto mes se refiere al diecisiete de Tamuz, el cual cae en el cuarto mes si contamos Nisán como el primer mes; [3]el ayuno del quinto mes se refiere a Tishá' Beav, el cual ocurre en el quinto mes; el ayuno del séptimo mes se refiere al ayuno de Guedalia, el cual ocurre en Tishré, el séptimo mes; y el ayuno del décimo mes se refiere al diez de Tevet, el cual cae en el décimo mes. (Bavlí Rosh Hashaná 18b).

[3]A la usanza del calendario Bíblico que consideraba el mes inmediatamente adjunto al solsticio de primavera septentrional como el primer mes. Ver Exodo 12:1-2.

3. El ayuno del diecisiete de Tamuz

El diecisiete de Tamuz marca el **comienzo de la destrucción de Jerusalén** pues en este día los romanos penetraron las murallas que rodeaban la ciudad (Mishná Ta'anit 4:6). Durante el sitio que precedió a la primera destrucción de Jerusalén, la muralla fue penetrada en el nueve de Tamuz (Jeremías 39:2) pero ambos eventos se conmemoran en la misma fecha.



Los rabinos mencionan un número de calamidades que se cree también ocurrieron el diecisiete de Tamuz: la ruptura de las tablas de ley por Moisés; el cese de la ofrenda diaria (תָּמִיד בֵּן יָרַק) durante el sitio romano de Jerusalén; la quema de una torá y la colocación de un ídolo en el Templo por Apostomos durante el periodo anterior a la revuelta macabea (Mishná Ta'anit 4:6).

El ayuno comienza al salir el sol y termina al ocaso del mismo día.

Esto se aplica a todos los ayunos, con la excepción de Yom Kippur y Tish'á Beav, los cuales comienzan la noche previa (Shuljan Aruj Oraj Jaim 550:2, 564). El ayuno del diecisiete de Tamuz también difiere del ayuno de Yom Kippur y Tish'á Beav en que sus restricciones se limitan a ayunar: trabajar y tomar baños como de costumbre está permitido (Gantzfried, Kitzur Shuljan Aruj 121:8).

El diecisite de Tamuz se diferencia en su liturgia con adiciones a los servicios regulares de día de semana y con unas variaciones especiales. En la ‘amidá se añade el párrafo ‘aneinu (נוּעֲנֵנ)[4]El individuo añadirá esta bendición a la bendición שְׁמַע קוֹלֵינוּ antes de la frase כִּי אַתָּה שׁוֹמֵעַ תְּפִלַּת. El líder la dice como una bendición adicional entre אַתָּה חוֹנֵן לְאָדָם דַּעַת , durante la repetición de la ‘Amidá (Jazarat Jaim Oraj Aruj Shulján העוֹנֶה בְּעֵת צָרָה וּבְרוּךְ אַתָּה ה' con bendición la terminando) Hashatz 565:1-566:1).[5]

Hay una diversidad de prácticas referentes al נְוֵנֵעַ. De acuerdo a una costumbre, tanto la congregación como el líder lo dicen tanto en Shajarit como en Minjá (Shulján Aruj Oraj Jaim 565:1, Kitzur Shuljan ‘Aruj 20:8). De acuerdo con otra costumbre, נְוֵנֵעַ sólo se recita en Minjá dado que sólo debe ser recitado por aquellas personas que están ayunando y en la mañana no es claro si una persona terminará el ayuno, mientras que en Minjá es claro quién ha terminado el ayuno (Ramá sobre Shulján Aruj Oraj Jaim 565:3).
La costumbre más prevalente, no obstante, y aquella que se sigue en el Siddur diario de la Asamblea Rabínica, es que sólo el líder repite נְוֵנֵעַ en Shajarit, ya que éste representa a toda la congregación y se puede asumir que al menos algunos de los congregantes terminarán el ayuno; y durante Minjá tanto los individuos que estén ayunando como el líder lo dirán (Shulján Aruj Oraj Jaim 565:3; Ziv Haminhaguim 124).

Tras la ‘Amidá tanto en Shajarit como en Minjá se recita נוֹכֵל מַה יְנוּבֵא (Singer, Ziv Haminhaguim 124; Siddur Otzar Hatefilot pp. 383 f.)

La torá se lee tanto en Shajarit como en Minjá. La lectura, que coincide para ambos servicios, comienza con Exodo 32:11. Se leen cuatro versos para la primera ‘aliyá. El resto del capítulo es saltado, al igual que el próximo capítulo el cual habla de las transgresiones de los Israelitas. La segunda ‘aliyá continua con Exodo 34:1-3.
En Minjá, la persona que es llamada a leer la tercera aliyá, Exodo 34:4-10, también lee la haftará.

Los versos שׁוּב מֵחֲרוֹן אַפֶּךָ וְהִנָּחֵם עַל־הָרָעָה לְעַמֶּךָ (Éxodo 32:12), ה' ה' אֵ־ל רַחוּם וְחַנּוּן אֶרֶךְ אַפַּיִם וְרַב־חֶסֶד וֶאֱמֶת: נֹצֵר חֶסֶד לָאֲלָפִים נֹשֵׂא עָוֹן וָפֶשַׁע וְחַטָּאָה וְנַקֵּה (Exodo 34:6-7) y וְסָלַחְתָּ לַעֲוֹנֵנוּ וּלְחַטָּאתֵנוּ וּנְחַלְתָּנוּ (Éxodo 34:9) son dichos primero por la congregación en voz alta y después por la persona que lee la Torá (Ziv Haminhaguim 124).

[4]‘ Aneinu, Adonai, ‘aneinu, beyom tzom ta’aniteinu, ki vetzará guedolá anájnu. Al tefen el rish’einu, veal taster paneja mimmennu, veal tit’al.lam mittejinnateinu. Heyé na karov leshav’ateinu, yehí na jasdejá lenajameinu, térem nikrá Eleja ‘aneinu, kaddavar shenneemar:Vehayá térem yikráu vaAní e’ené, ‘od hem medabberim vaAní eshmá’.(Yish’ayá 65.24) Ki Attá, Adonai, ha’oné be’et tzará, podé umat.tzil bejol-’et tzará vetzuká-- Respóndenos, Adonai, respóndenos en el día del ayuno de nuestra aflicción pues en gran tribulación nos encontramos. No tornes a nuestra maldad y no escondas Tu rostro de nosotros, no ignores nuestras súplicas.Por favor, que estés cercano a nuestros gemidos, sea por favor Tu merced para nuestro consuelo, antes de clamar a Ti respóndenos como está dicho: “Y será que antes de que me llamen yo responderé, cuando todavía ellos hablan yo escucharé. Pues Tú, Adonai, eres el que responde en el momento de la tribulación, redentor y rescatador en el momento de la tribulación y la angustia.
Página 41 del Siddur del Seminario Rabínico Latinoamericano.

[5] Baruj Attá Adonai, ha’oné be’et tzará. -- Bendito eres Tú Adonai el que responde en el momento de tribulación.
Página 39 del Siddur del Seminario Rabínico Latinoamericano.

Estos versos reciben atención especial porque son פִּסּוּקֵי דְּרַחֲמֵי (ibid); su selección fue motivada por el hecho de que estos hablan de misericordia de Dios y su disposición para perdonar. Estos versos son leídos con la cantilación tradicional utilizada en las Altas Fiestas como un recordatorio de que el ayuno es un llamado al arrepentimiento y las buenas obras.
La haftará es Isaías 55:6-55:8, la cual habla del perdón de Dios para aquellos que se arrepientan y la redención de Israel y el mundo. Las bendiciones son las mismas que llas de la haftará de Shabbat excepto que las bendiciones posteriores concluyen con מָגֵן דָּוִד.

Si uno de los cuatro ayunos cae en Shabbat, es pospuesto hasta el domingo.
El Ayuno de Esther es observado el jueves que precede a Purim, cuando Purim cae un domingo (Shulján Aruj Oraj Jaim 550:3). Si un ayuno cae el viernes, se procede normalmente, aunque esto sólo atañe al Diez de Tevet, pues la mecánica del calendario hace imposible que cualquier otro ayuno caiga un viernes (ver Maguén Avraham sobre Shuljan Aruj Oraj Jaim 550:3).

Dado que los rabinos fueron indulgentes al formular las reglas de los cuatro ayunos, las mujeres embarazadas, las madres que están amamantando y los enfermos están exentos de su obligación de ayunar (Ramá sobre Shulján Aruj Oraj Jaim 550:1 y Maguén Avraham ad locum[2]).

4. Las tres semanas

Los días entre el diecisiete de Tamuz y el nueve de Av son considerados días de duelo, pues ellos vieron el colapso de la Jerusalén sitiada, comenzando con la penetración de las murallas en el diecisiete de Tamuz y culminando con la quema del Templo el nueve de Av. Dado que exactamente tres semanas separan ambos eventos, este periodo es conocido como "las tres semanas". En la literatura rabínica se le conoce como בֵּין הַ מְּ צָ רִים) bein hammetzarim) derivado del verso (רִיקְּ צָ מְּ הַ בֵּין הָ שֹּׁגְּ ו ה Lamentaciones 1:3), el cual fue interpretado como una referencia a los días entre el diecisiete de Tamuz y el nueve de Av.

Bodas y otras celebraciones alegres no deben ocurrir en este periodo (Ramá sobre Shulján Aruj Oraj Jaim 551:2; Kitzur Shulján 'Aruj 122:1).[6]
Un elemento adicional de duelo es añadido durante los "nueve días" entre el primero y el nueve de Av (Mishna Ta'anit 4:6- "Cuando comienza Av, disminuímos nuestro gozo."). Durante este periodo las personas piadosas se abstienen de comer carne y de tomar vino, salvo durante el Shabbat o una Se'udat Mitzvah (Shulján Aruj Oraj Jaim 651:9), como lo es la redención de un primogénito o al completar un tratado del Talmud (Ramá sobre Shulján Aruj Oraj Jaim 651:10). Adicionalmente hay gente que no se corta el cabello durante este periodo (Shulján Aruj Oraj Jaim 551:3).

El tono sombrío de estas "tres semanas" es acentuado por las תְּ לָ תְּ תָ אֲ נוּ ן רְּ פְּ דְּ) telat depuranuta- las tres [haftarot] de desolación) o las haftarot especiales de Shabbat. En el primer shabbat la 3:4, 2:4-28, Jeremías (שׁמעוּ דבר־ה es shabbat segundo el en 1:1-2:3) Jeremías (דִּבְּרֵי יִרְּמְּיָהוּ es haftará 4:1-2), y en el tercero, el shabbat que precede a Tishá' Beav es חֲזוֹן יְּשַׁ עְּ יָ הוּ הָ נְּעִ) Jazón Yishayahu-la visión de Isaías) (Isaías 1:1-27)- este shabbat se llama Shabbat Jazón, basado en las primeras palabras de la haftará.

En algunas sinagogas durante las "tres semanas" se acostumbra recitar Lejá Dodí, con la excepción de las últimas dos estrofas, con la melodía de אִ ם לְּ צִ יּוֹן el poema con el que se concluyen las kinnot de Tishá' Beav (Ziv Hamminhaguim 128).

En Shabbat Jazón la haftará se recita casi en su totalidad en la melodía de אֵ יכָ ה) Maguén Avraham sobre Shulján Aruj Oraj Jaim 282; Ziv Hamminhaguim 131). El verso דֶּ רֶּ ְּ בַ לְּ שׁאָ אֲ כָ הָ אי (Deuteronomio 1:12) en la lectura de la Torá también se recita en esta melodía.

[6] Tradicionalmente, los sefaradim son más indulgentes en este aspecto y comienzan las restricciones mencionadas acá para este periodo sólo a partir de Rosh Jódesh Av. (Ver Keter Shem Tov 5, pp.44-48).

5. Tish'á beav

El noveno día de Av es el día más triste del calendario hebreo. Los rabinos sostenían que este día había sido predeterminado para ser un día trágico para el pueblo judío. De acuerdo al Talmud, Dios marcó al nueve de Av como un día de calamidad por el incidente, narrado en Números 13-14, que ocurrió en ese día durante la travesía de los Israelitas por el desierto. Los espías (merragelim) enviados a Canaan trajeron un reporte desalentador y el pueblo, mostrando ingratitud y una completa falta de fe en las promesas de Dios para con ellos, lloró lamentando su suerte. Como resultado Dios declaró: "Ustedes lloraron sin causa; por esto haré de éste un día de eterno duelo para ustedes por sus generaciones [bejiyyá ledorot]" Y fue entonces cuando se declaró que el Templo sería destruído en el nueve de Av y que en ese día los Israelitas saldrían al exilio. (Bavlí Ta'anit 29a).

La destrucción de Jerusalén y la pérdida del estado judío no son los únicos eventos trágicos que han ocurrido en el nueve de Av. La Mishná enumera los siguientes eventos (Mishná Ta'anit 4:6):

- El nueve de Av fue decretado que nuestros ancestros no entrarían a la tierra de Israel (Números 14:29)
- El primer y el segundo templo fueron destruídos
- Beitar fue capturado
- Jerusalén fue arada.

Es una trágica coincidencia que, desde los tiempos de la Mishná, muchas otras calamidades han ocurrido en la historia judía en el nueve de Av.

En Tish'á Beav: el rey Eduardo I firmó el edicto que expulsaba a sus subditos judíos a abandonar Inglaterra.

1290

En Tish'á Beav: Expulsión de España.

1492

En Tish'á Beav:
Inicio de la Primera Guerra Mundial, la cual comenzó un largo periodo de sufrimiento para el pueblo judío.
Este periodo no sólo se vio acompañado de pogroms y masacres perpetrados en contra de los judíos de Rusia, Polonia y otros países de Europa Oriental, sino que fue el preludio de la Segunda Guerra Mundial y la salvaje destrucción de seis millones de judíos.

1914

Desde el reestablecimiento del Estado Judío, algunos sectores han expresado que Tish'á Beav y los otros ayunos que conmemoran la destrucción de Jerusalén han perdido su significado y deberían ser descontinuados.7 Algunos incluso afirman que con el establecimiento del Estado Judío la profecía de Zacarías se ha cumplido, y por ende debemos cumplir también la segunda parte de la profecía y observar estos ayunos como días de fiesta. (Un aciago precedente para esto fue marcado por Shabetai Tzvi al proclamar Tish'á Beav como un festival de regocijo.)

Los opositores de esta opinión insisten que el ayuno aún debe ser observado dado que la redención de Israel aún no es completa. Por muchos años apoyaron sus argumentos señalando que aún la totalidad de la ciudad de Jerusalén no se encontraba completamente bajo soberanía judía y que buena parte de la antigua tierra de Israel permanecía bajo dominio enemigo.

A pesar de los cambios en la situación política tras la guerra de 1967, con Jerusalén integrada al Estado de Israel y el resto de la tierra bajo control israelí, no hubo ni hay necesidad de este estilo de discurso apologético. Si bien los ayunos presentan un desafío al espíritu de דַּשֵּׁח מִינֵּנוּ כְּקֶדֶם (jaddesh yamenu kekedem) "renueva nuestros días como de antaño", los eventos conmemorados por Tish'á Beav no pueden ser deshechos y es necesario recordarlos, ya sea para establecer una continuidad con el pasado, o, como Maimonides sugirió, como un estímulo constante al arrepentimiento y las buenas obras.

El Dr. Robert Gordis, después de una extensa discusión de la pregunta, concluye que:

El ayuno debe ser preservado

"En suma," escribe, "Tish'á Beav puede cumplir estas funciones básicas para los judíos del siglo veinte, teniendo la realidad del Estado de Israel presente ante nosotros. Este puede crear consciencia en los judíos de las tareas por venir en el área de el renacimiento religioso judío y del vivir ético, tanto en el Estado de Israel como en el resto del mundo. Éste puede enfocar nuestra atencion sobre los aspectos universales de nuestra esperanza mesiánica, la cual ha sido integral al judaísmo por mucho tiempo. Y finalmente, éste puede ayudar a recordarle a los judíos el largo registro de sacrificios y sufrimientos de las generaciones anteriores, previniendo así la degeneración cultural que seguiría si ignorásemos los logros de la Galut o de la Diáspora." (Gordis, Judaism for the Modern Age, p. 210).

7 Dentro del movimiento masortí, la posición más cercana a esta ideología se expresa en la teshuvá del Rabino Tuvia Friedman z"l "באב בתשעה מנחה לאחר עד צום"en: The Responsa of the Va'ad Halakhah of the Rabbinical Assembly of Israel 1 (5746) (pp. 23-28). El Rabino Friedman insiste que: "Hay un claro precedente halájico para cancelar ayunos en días cuando el pueblo judío ha sido salvado de un desastre. Nosotros hemos sido afortunados en ser testigos de la fundación del Estado de Israel, en el cual los judíos habitan en su tierra como un pueblo soberano. A la luz de este cambio decisivo en la historia del pueblo judío, propongo marcar este cambio al no completar el ayuno de Tish'á Beav y concluir el ayuno después de Minjá Guedolá." En el mismo volumen de The Responsa of the Va'ad Halakhah of the Rabbinical Assembly of Israel 1 (5746) (pp. 29-34), el rabino David Golinkin argumenta por una posición más moderada donde el ayuno de Tish'á Beav se preserva mientras que los ayunos menores se vuelven opcionales después de Minjá, a fin de mostrar el positivo impacto histórico que el Estado de Israel ha hecho en la vida del pueblo judío.
Las teshuvot se encuentran en formato digital en original hebreo en esta dirección: Friedman: www.responsafortoday.com/vol1/5.pdf
Golinkin: www.responsafortoday.com/vol1/6.pdf
Y en traducción castellana de Ría Okret:
http://www.asamblearabinica.org/uploads/halaja/3a1ffb02a3e180976a19451869bae2c4.doc

El ayuno de Tish'á Beav comienza la noche anterior, como lo hace el ayuno de Yom Kippur, y por lo tanto la última comida debe ser consumida antes de la puesta del sol. Esta cena, llamada סְעוּדָה הַמַּפְסֶקֶת (se'udá hamafeseket- la cena interruptora) dado que marca la frontera entre los periodos de comer y ayunar, se caracteriza por varias costumbres de duelo. Como la comida que era servida a los deudos durante un funeral, se acostumbra servir platillos especiales que simbolizan el duelo, como huevos cocidos y lentejas. Algunas personas piadosas incluso comen pan sumergido en ceniza y se sientan en el suelo durante la cena (Ramá sobre Shulján Aruj Oraj Jaim 552). Si bien algunas de estas costumbres de duelo han caído en la obselescencia, **mantenemos su atmósfera al mantener la cena sencilla y modesta.**

En Minjá del día previo al ayuno no se recita tajanún. Si el día antes de Tish'á Beav cae en Shabbat, se omite la recitación de צִדְקָתְךָ Tzidkatjá (Ramá sobre Shulján Aruj Oraj Jaim 552:12).

Antes de los servicios de Ma'ariv la cortina del arca se retira en señal de luto (Ramá sobre Oraj Jaim 559:2). Como otra señal de luto, los congregantes se quitan los zapatos si estos están hechos de cuero (Oraj Jaim 554:16). Solía ser la costumbre no usar zapatos de cuero durante la totalidad de Tish'á Beav, pero ahora esta práctica se limita al tiempo y lugar de los servicios religiosos (Oraj Jaim 554:17).

Ma'ariv se recita de manera apagada y con un tono fúnebre (Ramá sobre Oraj Jaim 559:1). La 'Amidá se concluye con la recitación del Kaddish del oficiante, incluyendo el párrafo תִּתְקַבֵּל (titkabbel-sean recibidas las plegarias...).

Después de este Kaddish, los congregantes se sientan en el suelo o en butacas bajas (Ramá sobre Oraj Jaim 559:3) para la lectura de אֵיכָה- Eijá- el libro de las Lamentaciones (Oraj Jaim 559:1-2). Éste es leído con una cantilación quejumbrosa y se acostumbra a que el lector alce su voz en el comienzo de cada capítulo. El último verso הֲשִׁיבֵנוּ יְיָ אֵלֶיךָ (hashivenu Adonai Eleja...- Haznos retornar Adonai...) se recita primero en voz alta por la congregación y luego por el lector (Ramá sobre Oraj Jaim 559:1). La lectura de אֵיכָה es seguida por la recitación de Kinnot, poemas tristes que enfatizan la importancia de Tish'á Beav y lamentan los trágicos eventos asociados con esta fecha (Oraj Jaim 559:2). Tras recitar las kinnot continuamos con el párrafo וְאַתָּה קָדוֹשׁ (veAttá kadosh). Si Tish'á Beav comienza el sábado en la noche, cuando se suele recitar וְאַתָּה קָדוֹשׁ en el resto del año, no recitamos el también tradicional עָנֵנוּ (Oraj Jaim 559:2).12 וְאַתָּה קָדוֹשׁ es recitado después de las kinnot porque es necesario concluir la recitación de estas lamentaciones con una oración por la venida del Mesías, quien pondrá fin a este duelo. El pasaje introductorio וּבָא לְצִיּוֹן גּוֹאֵל (Uvá letzión goel- Y vendrá a Sión un redentor) no se recita dado a que existe una tradición que la redención no vendrá de noche (Shibolé Haléket 267). Otra razón para omitir este pasaje es que éste habla del Pacto de la Torá y Tish'á Beav es una de esas escasas ocasiones en el que el estudio de la Torá no nos está permitido (Munk, World of Prayer, 2:331, Oraj Jaim 554:1).

El servicio continua con el Kaddish del Oficiante, pero el verso que comienza תְּקַבֵּל תְּפִלָּתָם· (titkabbel-sean recibidas las plegarias...) es omitido al igual que en un hogar donde se está guardando luto (Ramá sobre Oraj Jaim 559:4). Lo mismo se sigue durante este Kaddish al final de los rezos de Shajarit,14 pero no al final de Minjá. La razón para esta omisión se basa en el versículo de Lamentaciones en el que decimos שָׂתַם תְּפִלָּתִי) satam tefil.latí- se ha silenciado mi oración- Lamentaciones 3:8). Si las puertas de la oración están cerradas, sería contradictorio decir תְּקַבֵּל תְּפִלָּתָם) titkabbel-sean recibidas las plegarias...) (Kitov, Séfer Hatoda'á 2:378).

De acuerdo a una tradición que se origina con el Rabino Meir de Rotenburg (ca. 1215-1293), el talit y los tefilín no se usan durante Shajarit (Oraj Jaim 555:1) como una señal adicional de luto. Los tefilín son denominados פְּאֵר) pe.er) o "ornamento" y el libro de Lamentaciones dice: "El Señor ha hecho caer del cielo a la tierra תִּפְאֶרֶת יִשְׂרָאֵל) tiféret Israel- la belleza de Israel)" (Lamentaciones 2:1), lo cual se interpretó como una referencia a los tefilín (Munk, World of Prayer, 2:327).

El servicio de Shajarit sigue el patrón del servicio regular de los días de semana, excepto que el líder recita נְעִנֵּנוּ) aneinu) antes de אָנָּא בְּכֹחַ durante la repetición de la 'Amidá como en todos los ayunos públicos15 y se omite la bendición sacerdotal (Kitzur Shulján 'Aruj 124:3).
Después de la 'Amidá, ni tajanún ni Avinu Malkeinu se recitan. La torá se saca del Arca y se lee Deuteronomio 4:25-40. Tres personas son llamadas a la torá, la última de éstas leyendo la haftará, Jeremías 8:13-9:23, la cual es recitada con la melodía de איכה) Ramá sobre Oraj Jaim 559:4 y Maguén Avraham ad locum[6]).

Después de retornar la torá al arca, los congregantes se sientan en el suelo o en butacas bajas y recita se pero omitido es 20 לְמַנֵּצֵחַ Salmo El .)ashrei (אַשְׁרֵי de seguido ,kinnot recitan (Uvá letzión goel- Y vendrá a Sión un redentor), omitiendo la frase כִּי בְךָ יְיָ אִחַלְתִּי dado que ésta menciona el estudio de la Torá,16 el cual no está permitido durante Tish'á Beav (Kitzur Shulján 'Aruj 124:3).
Después de וּבָא לְצִיּוֹן גּוֹאֵל el Kaddish del Oficiante se recita sin el pasaje תְּקַבֵּל תְּפִלָּתָם·.
El servicio concluye con 'Aleinu seguido por el Kaddish de duelo. Se omite el Salmo del día. En las congregaciones que recitan Ein Keloheinu en Shajarit, éste se omite en la mañana de Tish'á Beav (Ramá sobre Oraj Jaim 559:4).

Al comenzar Minjá se ponen el talit y los tefilín, y las oraciones que fueron omitidas en la mañana (como el salmo del día) son recitadas. Después de (רֵישׁ א ashrei) la torá es extraída del arca y tres personas son llamadas, la tercera de ellas leerá la haftará. Tanto la lectura de la Torá como la haftará corresponden a la de los demás ayunos públicos (vid. supra pp. 4-5). En la 'Amidá silenciosa se añade el pasaje (חָנֵּם najem-consuela) se agrega a la bendición sobre Jerusalén y (עֲנֵנוּ aneinu) antes de (עַנֵּנוּ כִּי אַתָּה תִּשְׁמַע ki Attá shomea'- pues Tú escuchas...). Durante la repetición de la 'Amidá, el lector repite estas bendiciones en voz alta pero dice (עֲנֵנוּ aneinu) como una bendición independiente antes de la bendición רְאֵנוּ פָּ como en los otros ayunos públicos (Kitzur Shulján Aruj 124:19).

El servicio de Ma'ariv es como cualquier servicio de día de semana y marca el final del ayuno. En la comida después del ayuno debe abstenerse de consumir carne y vino ya que la quema del Templo continuó hasta el día siguiente (Oraj Jaim 558; Kitzur Shulján 'Aruj 124:20).

Tish'á Beav está sujeto a las mismas restricciones que Yom Kippur: abstención no sólo de comida sino también de bañarse, de ungirse, usar zapatos de cuero y de relaciones conyugales (Oraj Jaim 554:1). Adicionalmente, dado el placer que produce, los Sabios prohibieron el estudio de todo tipo de literatura sagrada, con la excepción de los libros que comparten el tono sombrío del día como el libro de Job, los fragmentos del Talmud que narran la destrucción de Jerusalén y partes del libro de Jeremías (Oraj Jaim 554:1, 2).

Si Tish'á Beav cae en Shabbat es pospuesto hasta el domingo, dado que en Shabbat está prohibido ayunar o hacer manifestaciones públicas de duelo (Oraj Jaim 551:3, 288; Yoré Deá' 400:1).

Cuando se celebra Tish'á Beav un domingo, tzidkatjá se omite en Minjá del Shabbat que le precede. En el servicio de Ma'ariv del sábado en la noche se recita (נוֹתֵן תּוֹרָה א Attá jonantanu- Tú nos agraciaste). Durante la havdalá se recita la bendición sobre la candela (בּוֹרֵא מְאוֹרֵי הָאֵשׁ boré meoré haesh- ...que creas las luces del fuego), pero la bendición sobre el vino se postegra hasta el domingo por la noche, una vez terminado el ayuno. Cuando finalmente se recita la havdalá el domingo por la noche, la bendición sobre la candela y sobre las especies es omitida (Oraj Jaim 556).
Si hay un funeral en Tish'á Beav, tziduk haddín no se recita (Ramá sobre Oraj Jaim 559:10).

Un doliente que está en su periodo de shiv'á puede asistir a la sinagoga por la mañana y por la tarde para escuchar אֵיכָה y las kinnot (Oraj Jaim 559:6).
De igual modo que las semanas previas a Tish'á Beav están marcadas por prácticas que acentúan el tono sombrío de este período, las semanas que le siguen están marcadas por prácticas que estimulan un ánimo de consolación y de consuelo. Durante las siete semanas después de Tish'á Beav leemos haftarot que consuelan a los Israelitas con la promesa de la restoración de Sión. Estas se conocen como (שִׁבְעָא דְנֶחָמָתָא shevá' denejamata- las siete de consolación). El primer shabbat después de Tish'á Beav se conoce como שַׁבַּת חֲזוֹן porque la primera de estas siete haftarot comienza con (חֲזוֹן עַמִּי נַחֲמוּ נַחֲמוּ najamú najamú 'ammí- consúela, consúela a mi pueblo- Isaías 40:1) (Ziv Hamminhaguim p. 137, Oraj Jaim 428:8).

6. Otros ayunos públicos

Hay dos ayunos públicos obligatorios:

- El Ayuno de Guedaliá: ocurre en el tercer día de Tishré, el día siguiente a Rosh Hashaná y conmemora el asesinato de Gedaliá ben Ajikam, a quien Nabucodnosor nombró como governador de Judea tras la primera destrucción de Jerusalén (Jeremías 40:7-41:3, 2 Reyes 25:22-26; Bavlí Rosh Hashaná 18b). La muerte de Guedaliá extinguió cualquier esperanza de que los efectos del dominio babilonio pudieran ser aliviados permitiendo la supervivencia del estado judío.
- El Ayuno del diez de Tevet: conmemora el inicio del sitio de Jerusalén por las tropas de Nabucodonosor (Bavlí Rosh Hashaná 18b). Por lo tanto está conectado con la destrucción de Jerusalén.

Dado que la base histórica de este ayuno es tenue, se ha sugerido dar un nuevo significado al diez de Tevet al proclamarlo como una conmemoración de los seis millones que perecieron durante el Holocausto Nazi. Hasta ahora, la respuesta a esta propuesta no ha sido alentadora.

Todas las regulaciones pertinentes al ayuno del diecisiete de Tamuz se aplican también a estos dos ayunos. (Shulján Aruj Oraj Jaim 549:1, 550:1-2).

Aparte de los ayunos públicos obligatorios, ayunos públicos especiales fueron decretados cuando una situación particularmente grave exigía un llamado a oración y arrepentimiento masivo (Maimonides, Hiljot Ta'aaniot 1:4; Shuljan Aruj Óraj Jaim 576). En la antigüedad, la gente era exhortada a ayunar cuando un peligro acechaba a la comunidad (Ester 4:3, Nehemías 9:1, Joel 2:15, Jonás 3:9). Dado que estas situaciones de peligro eran frecuentes, encontramos muchas instancias en que los líderes comunitarios decretaron ayunos. Estos ayunos especiales eran limitados, algunas veces, sólo a ciertas comunidades o a un país en particular. Las reglas y prohibiciones de éstos son las mismas que las de los ayunos públicos obligatorios.

Algunos ayunos que eran observados comúnmente en la antigüedad se han vuelto obsoletos o son observados exclusivamente por personas de extrema piedad.

Ayunar el día antes de Rosh Jódesh era una práctica común, particularmente en Europa Oriental, acompañado de un serivicio especial en Minjá. Este ayuno mensual era llamado Yom Kippur Katán y, como su nombre indica, era un día de penitencia. Yom Kippur Katán no es mencionado en el Talmud o en el Shulján Aruj de Yosef Caro, su observancia es adscrita al cabalista Moisés Cordovero (Seder Avodat Yisrael p. 319, Perí Jadash- Hiljot Rosh Jódesh 417).

Algunos individuos muy piadosos solían observar tres días de ayuno después de Pésaj y Sukkot (Shulján Aruj Óraj Jaim 492:1) La práctica común era esperar hasta el final de Nisán o de Tishré y ayunar el primer lunes, el primer jueves y el segundo lunes del mes siguiente. Estos ayunos servian como expiación por cualquier levedad que las personas pudieran haber cometido durante las festividades, siguiendo el ejemplo de Job que hizo penitencia después de las fiestas de sus hijos (Job 1:5; Maguén Avraham sobre Óraj Jaim 492:1). Algunas autoridades sugieren que estos ayunos fueron instituidos porque el cambio de las estaciones que sigue a Pesaj y Sukkot trae consigo el peligro de enfermedad y abre un periodo en el que es necesario rezar por la lluvia y el rocío (Ziv Hamminhaguim 252; Maté Moshé 716).

7. Ayunos Individuales

Algunos ayunos no son obligatorios para toda la comunidad sino sólo para algunos individuos en ciertos momentos. Por ejemplo, es considerada una mitzvá ayunar en el día del Yahrzeit de un padre (Ramá sobre Yoré Deá 376:4). Igualmente, dado que el día de una boda es considerado como un Yom Kippur para el novio y la novia y sus transgresiones son perdonadas (Yerushalmi Bikkurim 3:3), es una costumbre loable que éstos ayunen antes de la ceremonia de matrimonio (Shulján Aruj Even Ha'ezer 61:1; Maguén Avraham 1 sobre Óraj Jaim 573). Una explicación más sobria es que el novio y la novia podrían conducir los ritos matrimoniales en una estado de ánimo impropio si celebran mucho de antemano (Be'er Hetev sobre Even Ha'ezer 61.1; Mishná Berurá sobre Óraj Jaim 573:8). Hoy en día podríamos añadir que esta práctica ayuda a imprimir en el novio y la novia, la atmósfera solemne del matrimonio.

Antiguamente, los miembros de la sociedad funeraria (jevrá kaddishá) ayunaban el día previo a la cena anual de la sociedad, la cual ocurría por lo general el siete de Adar, el aniversario de la muerte de Moisés, o el quince de Kislev. También visitaban el cementerio para pedir perdón de los difuntos si no habían mostrado suficiente reverencia durante sus exequias (ver Einsestein, Otzar hadinim vehaminhaguim p. 122, Sefer hamo'adim p. 42).

Adicionalmente, una persona que haya dejado caer un rollo de la Torá está obligado a ayunar; en algunos lugares, aquellos que presenciado la caída deben ayunar también (Kitzur Shulján Aruj 28:12; Maguén Avraham 8 sobre Shulján Aruj Óraj Jaim 44). El ayuno de los primogénitos, Ta'anit Bejorim, ya ha sido mencionado en conexión con Pésaj (vid supra PESAJ).

Los ayunos individuales también eran comunes como un acto de piedad durante una crisis o como una expresión de duelo o de plegaria durante periodos de sufrimiento. Por ejemplo, David ayunó cuando su hijo estaba enfermo (2 Samuel 12:16). Nehemías ayunó al enterarse del desolado estado de Jerusalén (Nehemías 1;4). Esdras ayunó cuando se enteró de la situación precaria de la comunidad judía que había regresado a Sión (Esdras 9:3-6). Ajab ayunó al recibir malas noticias (1 Reyes 21:2-7).

Estos ayunos individuales son mencionados con frecuencia en el Talmud (Bavlí Guitín 55b; Bavlí Pesajim 68b; Bavlí Mo'ed Katán 25a; Bavlí Bavá Metzía' 33a). Aunque estos contribuyeron a desarrollar la piedad de la gente y su autodisciplina, los rabinos advirtieron en contra de esta práctica cuando llevaba al ascetismo (Maimónides Hiljot Ta'aniot 3:1).

Hoy estos ayunos son raros y son practicados sólo por personas de extrema piedad.

Selección a cargo del Rabino Juan Mejía.